



LETRA MEM



Entramos en la letra 13 de las 22 que conforman el alfabeto hebreo,. Mem, es una de las tres letras madres, relacionada con el elemento agua, junto con alef, aire y shin el fuego, tal como podemos apreciar en el dibujo, razón por la que las tres, carecen de relación astrológica.

El valor numérico de mem  es 40.

Su precisión esotérica: la meditación, y en el Árbol de la vida ocupa el sendero entre Geburah y Hod, que recibe el nombre de Inteligencia Estable, aquella que nos invita a desarrollar la virtud de la estabilidad en el **reposo aparente** de la meditación silenciosa.

Mem, 40, está profundamente relacionada con los cambios, -pasar la cuarentena- con las pruebas y la transformación. No podemos olvidar que Noe, pasó 40 días en el Arca, que Moisés fue llamado por el Señor cuando tenía 40 años, que paseó por el desierto con el pueblo hebreo esos mismos años, y estuvo 40 días en el Monte Sinaí, antes de recibir las tablas de la Ley. Que Jesús fue presentado en el templo a los 40 días de nacido, 2 de Febrero, y que pasó 40 horas en el Sepulcro. ¿causalidades o casualidades?



KABALAH

Llegar a Mem, es entrar en las aguas, מַיִם MAIM, del mar de las emociones, que hemos de controlar, aquietar y serenar, para navegar en el océano inmenso del pensamiento MAJSHAVA, מַנְשָׁהב and observar que en esta palabra hay incluidas dos más, como claves para encontrar el camino de **retorno**, SHAV, shin y bet שׁב a la luz representada por el **sol**, JAMAH, jet, mem, hei, חמה

Navegar en la letra mem, sin prisa, meditando -- sin ese deseo apremiante de llegar que a veces nos domina -- nos muestra la terminación de un ciclo, de una crisis, de un cambio radical que nos regala un nuevo comienzo. Entendemos así uno de los mensajes del Evangelio: “no se pone el vino nuevo en odres viejos” y aprendemos una y otra vez que pasar por crisis es necesario para que los cambios se produzcan.

Una epidemia, obliga a ponernos en cuarentena, morir y renacer nos coloca 40 horas en nuestro sepulcro, recibir un nuevo mensaje en cada monte Sinaí que pisamos nos marca nuevos pasos – ¿ o le llamamos leyes? - mirar la Menorah, palabra que empieza por la letra mem, ya nos muestra un claro mensaje de observación en cada uno de sus brazos, para que la suma de sus valores $301 = 4$, dalet ך, palabra y puerta, nos abra las puertas de un nuevo amanecer, repleto de promesas, porque como indica la letra siguiente NUN, ך vamos entrando con cada meditación en un camino de percepción, uno de los mensajes de nun.

Secuencia a secuencia, recibimos herramientas para cuidar y hacer florecer nuestro jardín, sólo hemos de utilizarlas y recoger los frutos, del trabajo hecho con alegría, ilusión y confianza en EL.

Purín Haro